

**CONCEPCIONES DE LOS DOCENTES FRENTE AL SUJETO DE
DERECHOS Y LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN EN
DERECHOS HUMANOS: UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA DE LA
ALTERIDAD***

María Carolina Rivera León**

***Este artículo de investigación científica**, surge como resultado del macroproyecto “La formación del sujeto de derechos en las prácticas pedagógicas de las/os docentes: una mirada desde la educación en derechos humanos (EDH)”, iniciado en 2.012 y concluido en 2.014 por el grupo de investigación perteneciente a la línea de Educación y Pedagogía-Cohorte 32, inscrita en el programa de Maestría en Desarrollo Educativo y Social de CINDE-UPN.

** Ingeniera de Sistemas, Universidad de Cundinamarca. Maestrante en Desarrollo Educativo y Social, CINDE-UPN. Docente de la IERD Instituto de Promoción Social de Ubalá-Cundinamarca. Email: m.krolina.rivera@gmail.com

CONCEPCIONES DE LOS DOCENTES FRENTE AL SUJETO DE DERECHOS Y LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS: UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD

RESUMEN

Este artículo surge a partir del macroproyecto “La formación del sujeto de derechos en las prácticas pedagógicas de las/os docentes: una mirada desde la Educación en Derechos Humanos (EDH)”. Investigación cualitativa, que empleó la metodología de estudio de caso y contó con la participación de catorce docentes y directivos pertenecientes a seis instituciones educativas. Fue desarrollada en la línea de Educación - cohorte 32, de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social de UPN-CINDE. De sus resultados surgió una serie de orientaciones pedagógicas entre las que se resalta “la formación del sujeto desde la construcción en comunidad”, la cual presenta la necesidad de aplicar una práctica pedagógica responsable del otro que contribuya a la construcción de una cultura de paz. Por tanto, el presente artículo enfocó su mirada en la pedagogía de la alteridad como eje central de análisis de las concepciones de los docentes en relación con el sujeto de derechos así como con sus prácticas pedagógicas en EDH. Encontrando así, que la construcción de una cultura de paz necesita de una configuración del sujeto no solo como aquel que reconoce, valora y ejerce los DDHH, sino que actúa con base en principios éticos y morales. Además, se encontró que la mayoría de las prácticas pedagógicas que los docentes conciben inscritas en EDH no aportan más que conceptualización en cuanto a Derechos Humanos.

PALABRAS CLAVE


Educación en Derechos Humanos, Práctica pedagógica, Pedagogía de la Alteridad, Sujeto de derechos.

CONCEPTIONS OF THE TEACHERS IN FRONT OF THE RIGHT SUBJECT AND THE EDUCATIONAL PRACTICE IN EDUCATION IN HUMAN RIGHTS: A WATCH FROM THE ALTERITY PEDAGOGY

ABSTRACT


This article arises from the macroproject “The formation of the right subject in the pedagogical practices of teachers: A look from the Education in Human Rights (EHR)”. The qualitative research that employed the methodology of case study and took into account with the participation of fourteen teachers and management belonging to six educational institutions. It was developed in the Education line – cohort 32 of the Mastery in Educative and Social Development from UPN–CINDE. Into its results arose pedagogical orientations between highlight “the formation of subject from the construction in community”. This present the need to apply a pedagogic practice responsible of other that contributes to the construction of culture peace. Therefore, the present article is focused in a watch to the pedagogy alterity as a central point of analysis of the conceptions of teachers in relation to the subject rights, as his pedagogical practices in (EHR), finding like this, that the construction of a peace culture, it need to configure the subject not only as who recognizes, measures and exercises the human rights, but acts based ethical and moral principles. Also, it can find that the majority of the pedagogic practices of teachers conceive enrolled in EHR, not apor more than conceptualization in which to HHRR.

KEY WORDS: Alterity pedagogy, Education in Human Rights, Pedagogic practice, Right subject.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo de investigación para trabajo de grado- Maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Análisis de las concepciones de los docentes frente al sujeto de derechos y la práctica pedagógica en educación en derechos humanos: una mirada desde la pedagogía de la alteridad
Autor(es)	Rivera León, María Carolina
Director	Yazmín Andrea Patiño
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2015. 34 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional- Centro
Palabras Claves	Educación en Derechos Humanos, Práctica pedagógica, Pedagogía de la Alteridad, Sujeto de derechos.

2. Descripción
<p>Trabajo de investigación que se deriva del macroproyecto “La formación del sujeto de derechos en las prácticas pedagógicas de las/os docentes: una mirada desde la Educación en Derechos Humanos (EDH)”, desarrollado en la línea de Educación de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social de CINDE-UPN. Este estudio enfoca su mirada en la pedagogía de la alteridad como eje central de análisis de las concepciones de los docentes entrevistados frente al sujeto de derechos y las prácticas que ellos consideran inscritas en EDH. Al analizar las concepciones de los docentes se evidencian posturas mecanicistas mediante las cuales se promueve la formación en Derechos Humanos como parte del contenido curricular, pero también se presentan algunas posturas más críticas que reflejan grandes oportunidades para la transformación de la práctica docente hacía un ejercicio de responsabilidad por y para el otro.</p>

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 4

3. Fuentes

Se citan 27 fuentes bibliográficas, algunas de las más importantes son:

BÁRCENA, F. Y MELICH J. C. (2000). La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad, Papeles de Pedagogía, Paidós, Buenos Aires.

LÉVINAS, (2000). Ética e infinito, Gráficas Rógar S.A., Madrid, España.

LEVINAS, (1998). Humanismo del otro hombre, Carros Editores, Madrid, España.

MAGENDZO, Abraham. (1999). Educación en Derechos Humanos. Buenos Aires. Argentina.


MAGENDZO, A. (2006). Educación en derechos humanos: Un desafío para los docentes de hoy. Santiago de Chile: LOM ediciones.

MAGENDZO, A. (2006). El Ser del Otro: un sustento ético-político para la educación, Polis [En línea], 15, Publicado el 04 agosto 2012. URL: <http://polis.revues.org/4897> ; DOI : 10.4000/polis.4897

MÉLICH, J. (1998). Totalitarismo y fecundidad. La Filosofía frente a Auschwitz. Barcelona: Anthropos.

MÉLICH, J. (2002). Filosofía de la finitud. Barcelona: Herder.

ORTEGA, Pedro. (2004). La Educación Moral como Pedagogía de la Alteridad, universidad de Murcia pp. 271-289. [Versión en castellano en Revista Española de Pedagogía, LXII.]

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 4	


ORTEGA, Piedad. (2012). Pedagogía y alteridad. Una Pedagogía del Nos-Otros. "Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 35, (febrero-mayo de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México.

4. Contenidos

Se presenta el problema investigado, su objetivo principal además de algunos de los antecedentes más relevantes. Acto seguido, se define cada una de las categorías: Pedagogía de la alteridad, Sujeto de derechos, Práctica pedagógica y Educación en Derechos Humanos. Luego se expone la metodología y se da paso al análisis de resultados, el cual se dividió en dos ejes: Sujeto de derechos como parte de una formación integral y Reconocimiento del otro en la práctica pedagógica de Educación en Derechos Humanos. Finalmente se establecen varias conclusiones.

5. Metodología

La investigación asumió un enfoque cualitativo dado que pretendió visibilizar las tensiones presentes entre la pedagogía de la alteridad y el discurso docente en torno al sujeto de derechos y a su práctica pedagógica en EDH. Por lo tanto, retomó del macroproyecto las entrevistas realizadas a los docentes de las seis instituciones educativas que conformaron la población y las analizó frente a la pedagogía de la

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realidad en Formación</small>	FORMATO		
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01		
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 4		

alteridad, bajo la postura de Magendzo, Lévinas, Ortega, Barcena y Melich.

Durante el análisis de los resultados fue preciso establecer dos ejes de sentido. El primer eje se centró en la comprensión del sujeto de derechos, mientras el segundo giró en torno a las prácticas pedagógicas que los docentes conciben como propias de la EDH.

6. Conclusiones

La pedagogía de la alteridad se presenta como una oportunidad para construir una cultura de paz, sin embargo su aplicación necesita que el docente asuma su rol como agente transformador y responsable del futuro, pasado y presente de los estudiantes y por ende de la sociedad.

Además, dado que la EDH es tomada por la mayoría de los docentes como un “tema” alejado de su práctica o perteneciente a determinadas asignaturas e incluso el sujeto de derechos es comprendido por sus conocimientos mas no por su actuar, se evidenció que la construcción de una cultura de paz necesita de la configuración del sujeto no solo como aquel que reconoce, valora y ejerce los DDHH, sino que actúa con base en principios éticos y morales.

Elaborado por:	María Carolina Rivera León
Revisado por:	Yazmín Andrea Patiño

Fecha de elaboración del Resumen:	05	06	2015
--	----	----	------

CONTENIDO

1. Introducción
2. Metodología
3. Resultados
 - 3.1. Sujeto de derechos como parte de una formación integral
 - 3.2. Reconocimiento del otro en la práctica pedagógica de Educación en Derechos Humanos
4. A manera de Conclusión
5. Referencias
6. Apéndices

1. INTRODUCCIÓN

Hace más de sesenta años, La Asamblea General de las Naciones Unidas en la Carta Internacional de los Derechos del Hombre solicitó a todos los países miembros publicar, distribuir y enseñar la Declaración de Derechos Humanos (DDHH). Sin embargo hoy en día se siguen evidenciando constantes situaciones de vulneración y desconocimiento de estos derechos, tal como ocurre en Colombia, donde la violencia y las problemáticas sociales han sido naturalizadas al punto de sentir indiferencia ante el dolor y sufrimiento del otro.

Claro está, que la violencia en el contexto Colombiano no solo ha generado y propagado sentimientos de indiferencia sino también de odio, rencor y desconfianza, dando así lugar a numerosas críticas y cuestionamientos ante las funciones del Estado y de los diferentes establecimientos educativos, los cuales en lugar de ser reconocidos por su labor formadora de sujetos críticos y respetuosos de los DDHH, han llegado también a considerarse como uno de los escenarios en donde se multiplican situaciones de vulneración y negación del sujeto.

Dado lo anterior, las Instituciones Educativas (IE) se han convertido en objeto de estudio de gran cantidad de investigaciones, como es el caso del macroproyecto *La formación del sujeto de derechos en las prácticas pedagógicas de las/os docentes: una mirada desde la educación en derechos humanos (EDH)*, el cual durante su proceso investigativo hizo evidente la necesidad de aterrizar la EDH en una práctica pedagógica crítica, aplicada de manera consciente y deliberada, mediante la cual el maestro reconozca la importancia y trascendencia de su labor en la construcción de una cultura de confianza y respeto por el otro, más aún en medio del proceso de negociación política en el que se encuentra el Gobierno Colombiano mediante el cual se busca establecer estrategias que permitan encontrar mecanismos de paz.

Por tanto, el presente artículo se deriva del macroproyecto mencionado y enfoca su mirada en la pedagogía de la alteridad, la cual aunque no se define con gran fuerza en dicha investigación, se presenta como una oportunidad educativa ante la situación de emergencia que se vive hoy en día, es decir como una oportunidad para transformar la cultura de indiferencia y desconfianza a partir de resignificar las relaciones con los demás incluyendo en el sistema social principios de reconocimiento, acogimiento y responsabilidad; entendida esta última desde Lévinas como “Responsabilidad para con el Otro, como responsabilidad con el otro, así pues, como responsabilidad para lo que no es asunto mío o que incluso no me concierne; o que precisamente me concierne y es abordado por mí como rostro” (2000, p. 78).

De manera que la pedagogía de la alteridad posibilita la construcción de una cultura que habilite a los ciudadanos como sujetos de derechos y promueva la participación política a partir del compromiso de cada ciudadano para con el otro, en sí, una cultura de sujetos éticos, políticos y no una cultura de repetición o simplemente de memorización de los DDHH.

Al analizar desde la mirada de la pedagogía de la alteridad las concepciones de los docentes entrevistados en el macroproyecto frente al sujeto de derechos y a sus prácticas pedagógicas en EDH surgen varios interrogantes, como son: ¿reconocen los docentes la importancia de acoger al otro para su formación?, ¿el discurso docente refleja oportunidades en la transformación de la cultura o por el contrario presenta amenazas y dificultades?, ¿existe alguna relación entre la concepción que emplean los docentes frente al sujeto de derechos y el sujeto moral?, ¿el escenario expuesto por los docentes de acuerdo con su práctica pedagógica da cuenta de algún tipo de relación con la pedagogía de la alteridad? Son interrogantes que invitan a reconocer la importancia del pensamiento docente en la formación del educando, ya que como menciona Ortega “La percepción que el profesor tiene de su relación de educador con el educando, su actitud ante él es una

variable decisiva en el proceso educativo, si pretende hacer «algo más» que transmitir conocimientos y enseñar destrezas o habilidades” (2004, p. 5).

Dado lo anterior, como objetivo principal de este Artículo se plantea visibilizar las tensiones presentes entre la pedagogía de la alteridad y el discurso docente en torno al sujeto de derechos y a su práctica pedagógica en EDH, de manera que dichas tensiones puedan ser tomadas como base o guía en la reflexión de la práctica docente en pro de la transformación de la cultura hacia una cultura para la paz.

En este orden de ideas, fue preciso explorar diversos estudios que dan cuenta de las características, oportunidades y dinámicas propias de la práctica pedagógica como propuesta basada en el reconocimiento y acogimiento del otro. Por ello se retoman los siguientes tres antecedentes, relevantes para abordar el análisis de las concepciones de los docentes desde la mirada de la pedagogía de la alteridad:

- i. *Pedagogía y alteridad: Una pedagogía del Nos-otros*, realizado por Piedad Ortega Valencia en el año 2012, el cual señala que vivimos en un mundo de “éticas provisorias”, adecuando la actuación según el entorno o grupo social, ante lo cual propone la construcción de una pedagogía del Nos-Otros cuya finalidad es “Ocuparse de la tramitación de un proyecto formativo fundado en imperativos de democracia, solidaridad y justicia” (2012, p. 140).
- ii. Bibiana Rojas y Rubiela Arboleda, también reconocen en su estudio *Construcción del sujeto político en la escuela* la importancia de la interrelación y configuración del sujeto a partir de su capacidad para interactuar con otros y asumir acciones políticas, presentando así en la alteridad una propuesta para transformar las prácticas tradicionales y

“Proponer nuevas pedagogías basadas en el respeto y aceptación del otro diferente a mí, que piensa y también actúa de acuerdo con su modo particular, con su vivencia y experiencia de vida” (2014, p. 136).

- iii. Santiago Vallejo a través de su investigación *La pedagogía de la alteridad: un modo de habitar y comprender la experiencia Educativa del presente*, reconoce en la alteridad “Una propuesta renovada en la que verdaderamente se le ofrece valor al otro, dándole nombre, cuerpo, y por sobre todas las cosas, palabra para que pueda expresar sus razones, pensamiento y argumentos” (2014, p. 46). Así mismo, indica que el quehacer docente se debe caracterizar por propiciar espacios de participación e interacción dentro de los cuales tanto el docente como el estudiante adquieran un mayor aprendizaje.

Adicionalmente, dado el objeto de análisis del presente Artículo fue necesaria la definición de cuatro categorías: pedagogía de la alteridad, sujeto de derechos, práctica pedagógica y educación en derechos humanos. Cada una de las cuales fue comprendida teóricamente, tal como se presenta a continuación:

Pedagogía de la alteridad

Es asumida desde los aportes de Lévinas, Ortega, Magendzo, Bárcena y Mélich quienes convergen en que la pedagogía de la alteridad se basa en una relación de responsabilidad para con el otro. Bárcena y Mélich manifiestan que dicha relación se debe caracterizar porque “No es una relación contractual o negociada, no es una relación de dominación ni de poder, sino de acogimiento. Es una relación ética basada en una nueva idea de responsabilidad” (2000, p. 15). De acuerdo con Lévinas esta responsabilidad debe ser comprendida como el actuar ético que nos constituye como “sujetos”, en tanto:

El lazo con el otro no se anuda más que como responsabilidad, y lo de menos es que ésta sea aceptada o rechazada, que se sepa o no cómo asumirla, que se pueda o no hacer algo concreto por el otro...yo soy responsable del otro sin esperar la recíproca, aunque ello me cueste la vida. La recíproca es asunto suyo. (Lévinas, 1991, pp. 91-92).

La relación con el otro es así una relación de cuidado del otro, que no espera ni exige retribución alguna, es por tanto una relación semejante a la que se manifiesta entre madre e hijo, en donde el sentimiento de amor que los une se produce de manera natural, siendo la madre responsable de garantizar el bienestar del otro. La pedagogía de la alteridad busca promover y ejercer ese mismo sentimiento entre docente-estudiante, de tal forma que el docente reconozca en el estudiante a un sujeto semejante que necesita atención y cuidado.

Reconocer al estudiante como sujeto implica no solo ser responsable del otro en el aula de clase, ya que como menciona Ortega: “La realidad del sujeto no se reduce a sus características o rasgos personales; también su equipaje socio-cultural, sus condiciones de vida forman parte de “lo que es” cada individuo y no pueden permanecer al margen de los procesos educativos” (2004, p. 10). Así mismo Bárcena y Mélich precisan que “Un educador se hace responsable no por lo que provoca –intencional o no intencionalmente- en el otro, sino también de la biografía y del pasado del otro” (2000, p. 146). Por tanto, la pedagogía de la alteridad no pretende simplemente un cambio en las metodologías aplicadas por el docente dentro de sus asignaturas, sino que busca que el docente se reconozca como agente responsable y transformador de la realidad del estudiante y por ende de la sociedad. En este sentido Mélich manifiesta:

La tarea de educar, implica un compromiso con el mundo, con la tradición y con la historia. Solo si decidimos que el mundo que hemos creado y en el que

vivimos todavía merece la pena y que queremos recomponerlo, si nos hacemos responsables de él, estamos en condiciones de transmitirlo a nuevas generaciones. El que no quiera responsabilizarse del mundo, que no eduque. (1998, p. 37)

La pedagogía de la alteridad es definida por Magendzo como “Una educación para forjar “vigilantes” alertas del Ser del Otro, precavidos, atentos del Otro” (2006a, p. 13), mientras Mélich por su parte indica que ésta se presenta como “Una relación responsable con el otro, y el educador es alguien apasionado por la palabra, por la transmisión de la palabra, por la acogida y la hospitalidad, por la donación” (2002, p. 51), en otras palabras, es la puesta en práctica del ejercicio educativo a partir de la toma de conciencia del docente frente a su responsabilidad como agente transformador de la sociedad en pro de construir una cultura que se caracterice por el ejercicio de una sana convivencia y la búsqueda de bienestar del otro.

Además, el recorrido por estos autores evidencia gran afinidad con la formación de un sujeto ético, político que se caracteriza por actuar de acuerdo a una “moral positiva”, ya que Magendzo concibe al sujeto formado a partir de la pedagógica basada en alteridad como un agente activo, un sujeto político, mientras Ortega, Bárcena y Mélich defienden la configuración de un sujeto moral y Lévinas hace referencia a la construcción de un sujeto ético. De tal forma, es posible también definir a la pedagogía de la alteridad como una base educativa fundada en el reconocimiento y valoración del otro, sobre la cual se posibilita consolidar la formación de sujetos morales, éticos y políticos.

Sujeto de derechos

Touraine (1997) y Torres (2006), lo definen como aquel que obra por su propia voluntad, toma sus propias decisiones, participa activamente colaborando

en pro de los intereses de un colectivo y reconoce al otro como alguien igual, como la otredad del mismo. Magendzo, presenta algunas de las características del mismo al manifestar que éste es:

Una persona que tiene un conocimiento básico de los cuerpos normativos referidos a los derechos fundamentales de las personas y los aplica para promover y defender sus derechos y los de los demás. El conocimiento de las disposiciones legales se convierte en un instrumento de exigencia y vigilancia para hacer vigentes los derechos humanos. Además un sujeto de derechos tiene un conocimiento básico de las instituciones, en especial las de su comunidad, que están llamadas a proteger sus derechos y a las cuales pueden acudir en caso de que estos hayan sido atropellados. Un sujeto de derechos tiene la capacidad de fundar sus juicios asumiendo una postura crítica y flexible. (2006, p. 26)

De igual manera, Paul Ricoeur (2003) en su libro Amor y Justicia analiza quién es el sujeto de derechos, manifestando que éste es un “sujeto capaz”, un ser emergente a medida que desarrolla sus habilidades políticas y sociales, en otras palabras, un ser que surge en medio del uso del lenguaje como herramienta discursiva, la cual le permite reclamar ante diferentes situaciones de injusticia para con los otros y para consigo mismo. Es así, como el sujeto de derechos es un sujeto que se valora, participa, posee capacidades y siente dolor e indignación al ver vulnerados los derechos, sean propios o ajenos, lo cual lo impulsa a participar políticamente y apoyar las luchas de reivindicación.

Práctica pedagógica

Es definida por Paulo Freire (2008) a través de su texto Pedagogía de la Autonomía como el quehacer diario de los docentes, así como un proceso de mutuo enriquecimiento. Además, reconoce que el ser humano se encuentra en continuo

aprendizaje y formación, resaltando la importancia de la reflexión crítica ante su labor y de la comprensión de las necesidades locales y particulares en el proceso de enseñanza-aprendizaje; la práctica pedagógica es entonces el campo de formación del docente.

De otro lado, Olga Lucía Zuluaga (1987), precisa que la práctica pedagógica está mediatizada por: los modelos pedagógicos bien sean teóricos o prácticos; los conceptos y significados aplicados a pedagogía; los discursos de la Institución; las características sociales y las prácticas de enseñanza. De igual manera, Mario Díaz (1995), no logra ver a un maestro libre y autónomo, sino que lo concibe como un sujeto sujetado tanto en su actuar como en su discurso, un sujeto que se rige por lo instituido o normalizando como los dispositivos de poder que reproducen fenómenos de vulneración e irrespeto hacia el educando. De forma que estas concepciones permiten ver que la práctica pedagógica no puede definirse de manera estándar ni seguir un modelo específico, ya que es determinada para cada institución y contexto. Además, la labor docente no posee completa libertad ni autonomía, sino que se encuentra influenciada por “intencionalidades”, que dependen de diversos factores, como son la cultura, las problemáticas sociales y las políticas nacionales e institucionales.

Educación en Derechos Humanos

Esta última categoría ha sido comprendida a partir de la Declaración Universal de Derechos Humanos, en donde se presenta como “El ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse”, en busca de garantizar una convivencia armoniosa donde cada ser humano potencie sus capacidades. De esta forma La UNESCO la define así:

Un proceso global de la sociedad, a través del cual las personas y los grupos sociales aprenden a desarrollar conscientemente en el interior de la

comunidad nacional e internacional y en beneficio de ellas, la totalidad de sus capacidades, actitudes, aptitudes y conocimientos (PLANEDH, 2009, p. 72).

Por lo tanto la EDH no da cabida a la formación de sujetos individualistas y egoístas, sino que por el contrario promueve el desarrollo de toda la comunidad. Es así como Magendzo precisa que su propósito central es “Formar sujetos de derechos, es decir, sujetos empoderados que usan el poder de la argumentación, de la razón, de la confianza, para hacer vigentes sus derechos y los derechos de los demás” (2006, p. 66). En este sentido, la EDH es el foco desde el cual se pretende construir una cultura de respeto y defensa por los DDHH.

2. METODOLOGÍA

El desarrollo de la investigación del macroproyecto asumió un enfoque cualitativo ya que pretendió identificar y analizar en las prácticas pedagógicas que se llevan a cabo en las instituciones educativas, el sentido y el alcance de la formación del sujeto de derechos desde la perspectiva de EDH.

Se determinó emplear la metodología de estudio de caso debido a las características particulares de las instituciones que conformaron la población, la cual fue seleccionada con el propósito de reflexionar críticamente en torno a la práctica pedagógica desarrollada en los escenarios laborales de cada uno de los integrantes del grupo de investigación.

Por tanto, seis casos particulares formaron el conjunto total de la población: IERD Instituto de Promoción Social ubicado en la zona rural del municipio de Ubalá-Cundinamarca; IED Juana Escobar e IED Antonio Baraya pertenecientes a la ciudad de Bogotá; IED Carlos Albán ubicada en el municipio de Albán-Cundinamarca; Universidad Pedagógica Nacional con sede en Bogotá y La

Asociación Somos CaPAZes, la cual es una fundación sin ánimo de lucro que acompaña a algunos colegios entre ellos el Eduardo Umaña con proyectos en pro de la construcción de ambientes sanos de convivencia.

La muestra estuvo integrada por siete docentes de bachillerato, tres docentes universitarios, tres coordinadores y un directivo; en total catorce participantes, de los cuales cuatro pertenecen a la Universidad Pedagógica Nacional, mientras que cada una de las demás instituciones brindó aportes de dos participantes.

La recolección de la información se realizó mediante el diseño y aplicación de una entrevista semiestructurada (Ver Apéndice A), en la cual fueron definidos dos momentos categoriales: el primero en busca de analizar la postura de los docentes frente a la práctica pedagógica y la formación del sujeto de derechos mientras el segundo indagó por la vulneración o negación de los DDHH. Estas entrevistas fueron codificadas (Ver Apéndice B) y categorizadas (Ver Apéndices C y E), dando como resultado un conjunto de códigos analíticos o palabras clave, las cuales de acuerdo con sus características y/o relaciones fueron clasificadas en una nueva matriz que posibilitó la construcción de un mapa de sentido por pregunta o subcategoría (Ver Apéndice D). Cada mapa de sentido fue empleado como ruta de análisis en la elaboración de los ensayos analíticos los cuales confrontaron las posturas de los entrevistados con las de los teóricos en EDH.

Como resultado del análisis realizado en el macroproyecto se evidenció la necesidad de construir y/o emplear nuevas formas de educar en DDHH, razón por la cual se elaboró una serie de orientaciones pedagógicas que reconocen la importancia de construir vínculos entre la comunidad y la escuela, de manera que ésta no se perciba como un lugar ajeno o distante. Una de las orientaciones pedagógicas propone la construcción del sujeto de derechos desde la construcción de comunidad, la cual exige una apuesta por la pedagogía del vínculo o pedagogía del Nosotros que presenta Piedad Ortega (2012), donde la escuela pase a ser un

espacio de construcción ética-política y los docentes no busquen reprimir, adoctrinar ni dominar al estudiante.

Por tanto, el presente artículo retomó del macroproyecto las posturas de los docentes expuesta en el primer momento categorial definido en la entrevista bajo el nombre *práctica pedagógica y formación del sujeto de derechos*, enfocando su análisis tanto en la concepción del sujeto de derechos como en las prácticas pedagógicas relacionadas con la EDH (Ver Apéndice E). Así mismo, analizó dichas concepciones bajo la mirada de los aportes de la pedagogía de la alteridad realizados por autores como Lévinas, Ortega, Magendzo, Bárcena, y Mélich, para lo cual se construyó una nueva matriz que permitió destacar los aportes de cada uno de estos autores.

Al retomar las concepciones de los docentes bajo la mirada de la pedagogía de la alteridad fue necesario dividir el análisis en dos ejes: el primer eje **Sujeto de derechos como parte de una formación integral** da cuenta de las tensiones presentes entre el sujeto que la pedagogía de la alteridad espera formar y las concepciones de los docentes en cuanto al sujeto de derechos; mientras el segundo eje denominado **Reconocimiento del otro en la práctica pedagógica de Educación en Derechos Humanos**, confronta la práctica pedagógica en EDH con las características propias de la relación con el otro propuestas por la pedagogía de la alteridad.

3. RESULTADOS

3.1. Sujeto de derechos como parte de una formación integral

Al analizar las concepciones de los docentes frente al sujeto de derechos desde la mirada de la alteridad fueron evidentes dos tendencias dominantes: una perspectiva mecanicista que va de la mano con la Carta Internacional de los

Derechos del Hombre y la Constitución Política, al concebir al sujeto de derechos como una persona que tiene garantizado determinado bienestar por norma; mientras la segunda tendencia se encontró enmarcada por una mirada más crítica y reflexiva desde la cual se concibe al sujeto como un ser con capacidad de participar, imputar y defender sus derechos, al igual que los de los demás.

En relación con la primera tendencia una docente de la IERD Instituto de Promoción Social de Ubalá, indica que “Un sujeto de derechos es aquella persona como su nombre lo dice tiene derechos..., es aquel que tiene derecho a todos los derechos que la Constitución le otorga” (E1DIERDU), concepción del sujeto que deja ver a alguien cuyo bienestar está determinado por ser poseedor de derechos y no hace referencia a la forma de proceder de los sujetos ante situaciones de vulneración, por tanto no evidencia un mayor reconocimiento del sujeto de derechos como un sujeto con capacidades de defensa e imputación, vigilante y responsable del otro, un sujeto que como lo manifiesta Magendzo tiene “la capacidad de fundar sus juicios asumiendo una postura crítica y flexible. (2006, p. 26).

Así mismo, una docente del colegio Eduardo Umaña afirma que “Un sujeto de derechos implica alguien que asume que por ser simplemente sujeto ya tiene unos derechos preconcebidos” (E1DIEDEUM). Por tanto, permite entrever comprensión ante la importancia del reconocimiento de los derechos humanos, los cuales deben ser reconocidos como inherentes a todos los sujetos. Sin embargo, hoy en día las constantes situaciones de atropello contra éstos reflejan que el sujeto de derechos no puede concebirse simplemente como alguien poseedor de beneficios, sino que necesita comprenderse como un sujeto integro, capaz de actuar responsablemente frente a cualquier acto de vulneración, un sujeto que a partir de sus capacidades, habilidades y conocimientos defienda y promueva el respeto por el otro y sus derechos.

Otro de los enunciados que permiten dar cuenta de esta tendencia mecanicista lo presenta una de las docentes del colegio Antonio Baraya al expresar que el “Sujeto de derechos, es aquel que está o mejor que tiene una serie de derechos inherentes” (E1DIEDAB), así el indicar que se es sujeto de derechos por derecho natural sin dar explicaciones, puede llevar a preguntar si esta forma de entender el sujeto de derechos es una de las razones por las cuales la educación en derechos humanos es constantemente direccionada hacia la enseñanza de contenidos temáticos que solo buscan el reconocimiento del discurso en DDHH, pero mediante los cuales no se evidencia apropiación o entendimiento de la responsabilidad para con el otro, ya que como manifiesta Lévinas, el sujeto no puede ser considerado como un “Objeto conocido, ni comunicarle un conocimiento.” (Lévinas, 2000, p. 53).

Reconocer al sujeto de derechos como “alguien” o “aquel”, podría invitar a pensar en términos del “otro”, pero no se presenta como un “nosotros” ni como alguien que me necesita y me reclama, aparece como un individuo alejado, como un cualquiera que no necesita de los demás sino únicamente necesita de sus derechos “inherentes”, como si los derechos hubiesen existido durante el transcurso de toda la historia o si estuviesen de la misma forma en que todas las personas tienen un nombre pero no interesa en realidad cómo se llama ni quién es.

Además, dichas concepciones podrían coincidir con la concepción de un sujeto individualista cuyo interés central está en el reconocimiento de sus derechos, sin llegar a preocuparse por su labor con respecto a los derechos de los demás, aun cuando no es posible contemplar al sujeto de derechos como un ser individual o un sujeto en soledad; por más que se quiera, el ser humano necesita relacionarse y establecer contacto con los demás, de lo contrario, ¿qué importancia tendría reconocer los derechos?, ¿ante quién ha de defenderlos?, ¿para qué necesita conceptos como igualdad, fraternidad y libertad? Y es que, de hecho, los DDHH fueron establecidos luego de cuantiosas luchas y tensiones en busca de asegurar

una sana convivencia, por tanto su aplicación no puede ser concebida sino desde la experiencia de vida con otros, ya que todo sujeto se configura a partir de sus relaciones con los demás y son precisamente estas relaciones las que priman a la hora de establecer y consolidar una cultura de paz.

La segunda tendencia encontrada en las concepciones de los docentes en relación con el sujeto de derechos, evidencia una postura más crítica y reflexiva. Es así, como la respuesta de un docente del colegio Eduardo Umaña indica que “El sujeto de derechos no puede ser una persona que sea pasiva, tiene que ser una persona activa y que todo el tiempo esté reflexionando precisamente sobre la vida misma pero también sobre lo que está pasando en su contexto”. (E1DIEDEUM). De manera similar, otra docente manifiesta:

Sujeto de derechos es aquel que conoce cuáles son sus derechos, que sabe cuáles son los mecanismos y herramientas que puede utilizar para defenderlos... es alguien que lleva y que va un poco más allá lo que tiene que ver con el discurso con la transformación del entorno, a llevar a otros a que también estemos en la misma tónica de unos derechos en comunidad. (E1CIEDJE)

Estas son posiciones más analíticas que evidencian un mayor reconocimiento del sujeto como aquel que no solo conoce sus derechos sino que necesita de la interacción con los otros para configurarse; hace uso de su capacidad discursiva para entablar relaciones; reflexiona frente a la situación de su comunidad; reconoce los procedimientos que debe seguir ante una situación de vulneración y hace uso de ellos. Sin embargo, estas concepciones aun cuando dan cuenta de interés por el bienestar común, no denotan mayor apropiación de responsabilidad para con el otro, la cual es el pilar fundamental de la pedagogía de la alteridad y por ende de la relación con el otro.

Es así, como las concepciones de los anteriores docentes permiten vislumbrar en la construcción de una cultura de paz basada en la alteridad, grandes oportunidades al reconocer al sujeto como un agente activo capaz de incidir en la transformación de la sociedad, pero también dificultades al no dar cuenta del valor moral y ético que debe poseer el actuar del mismo. Situación que invita a cuestionar la pertinencia del sujeto de derechos en los términos en que los docentes lo manifiestan, sin por ello querer decir que las definiciones anteriormente expuestas están erradas, sino que el interrogante hacia la pertinencia de las concepciones del sujeto de derechos surge al evidenciar grandes vacíos frente a la transformación ciudadana que se requiere, la cual necesita dejar de pensar y actuar a partir del individualismo y egocentrismo; necesita un giro hacia una mentalidad abierta y dispuesta a darlo todo por el bienestar del otro, de forma que aun cuando para muchos parezca una utopía, se logre construir una cultura de paz.

Por lo tanto, ser responsable del otro no puede darse en singular sino en plural, es decir, el sujeto debe ser responsable tanto del otro como de los otros. En términos de Piedad Ortega es responsable de un “nosotros”, o tal como menciona Chalier el sujeto “No puede responder únicamente del rostro singular cuya debilidad o extranjería le solicita, en este preciso momento, y abandonar a su suerte a los demás rostros, so pena de inmoralidad, so pena de confusión entre debilidad y tiranía” (2002, p. 103). Responsabilidad que lo convierte en un sujeto activo y participativo que actúa bajo parámetros éticos y morales.

De esta forma, es posible indicar que el sujeto de derechos necesita concebirse dentro de una categoría más amplia, donde prime el desarrollo comunitario a través de la participación política y el compromiso para con los otros. Categoría que es reconocida también por otra de las docentes del colegio Juana Escobar al manifestar “Me parece más importante relacionar el sujeto de derecho con el sujeto político, un sujeto que sea capaz de cuestionar lo que aparenta ser natural, normal, lo que se denomina para algunos el statu quo”

(E1DIEDJE). Así, pues se involucra en su totalidad la concepción que emplean los docentes del sujeto de derechos dándole un valor agregado al concebirlo como sujeto político.

Por todo lo anterior las diferentes concepciones de los docentes al ser confrontadas con la pedagogía de la alteridad también permiten entrever que el sujeto que las IE deben apuntar a promover no solo es aquel que asume una postura crítica y reflexiva sino que además dirige su mirada hacia el otro, reconociéndole como un ser concreto que se desarrolla dentro de determinado contexto y posee problemáticas y situaciones particulares. Un ser que se determina por su actuar y no solo por su conocimiento, es decir un sujeto que más allá de lo que sabe, obra de manera ética y moral, comprendiéndose responsable del pasado, presente y futuro de la sociedad.

En conclusión, el análisis de las concepciones de sujeto de derechos que emplean algunos docentes, permiten precisar que dentro del sujeto ético, político y moral que invita a formar la pedagogía de la alteridad, el sujeto de derechos se presenta como parte necesaria para lograr una formación integral en el estudiante, mediante la cual se posibilita vivenciar los postulados de la alteridad en sus relaciones con los otros. Así mismo, de las concepciones de otros docentes se puede inferir la necesidad de apuntar desde el ámbito educativo a la formación de un sujeto que defienda y promueva los DDHH, pero sobretodo que asuma su rol dentro de la sociedad como garante del bienestar del otro bajo principios éticos y morales.

3.2. Reconocimiento del otro en la práctica pedagógica de Educación en Derechos Humanos

El análisis anterior hizo evidente que en la búsqueda de una cultura de EDH es preciso que el sujeto no solo se constituya como sujeto de derechos sino que

incluya dicha configuración dentro de una formación integral. Por lo tanto, ahora es preciso confrontar las prácticas pedagógicas que los docentes conciben como inscritas en EDH con la práctica pedagógica basada en la alteridad, la cual se encuentra enmarcada por sentimientos de amor, responsabilidad y cuidado en la relación con el otro.

Al analizar el discurso docente frente a sus prácticas pedagógicas y su relación con la EDH, se hallaron tanto posturas que conciben la formación en DDHH como un eje temático de determinadas asignaturas, así como otras que reconocen la transversalidad de los DDHH y su capacidad para incidir en el futuro de sus educandos.

La primera postura evidencia que dentro de las prácticas pedagógicas que los docentes conciben como inscritas en EDH prevalece la enseñanza de los derechos humanos como un eje temático. Es así, que se encuentran concepciones como la de dos de los docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, quienes manifiestan “Uno como profesor se dedica a trabajar sus temas exclusivamente” o “Los Derechos Humanos no son un tema recurrente en las clases” (E1DLMUPN)

En algunas de las áreas del conocimiento que dicto se involucran totalmente. En áreas como familia, laboral, las involucro al establecer la lucha de clases o la misma sociedad estudiada desde el punto de vista socio económico y estado de derecho”. (E2DLDHUPN)

Esta perspectiva no denota mayor reconocimiento de la responsabilidad del docente hacia los estudiantes propuesta por la pedagogía de la alteridad, ya que da cuenta de una relación que poco o nada tiene en cuenta las problemáticas contextuales en la formación de los estudiantes, no reconoce su responsabilidad con el otro y considera a la EDH como un “tema” alejado de su práctica, brindando mayor relevancia a los contenidos temáticos de cada una de sus asignaturas. En

otras palabras, las anteriores concepciones evidencian mayor interés de algunos docentes por la enseñanza, entendida ésta como transmisión de conocimientos, dejando de lado la formación como tal. Posiblemente esta situación se presenta debido a que como menciona Ortega:

Hasta ahora, los máximos esfuerzos se han dedicado a cómo enseñar mejor unos determinados saberes que se han considerado como tarea, si no única, sí principal del profesorado. La competencia pedagógica se ha centrado en la programación de unos contenidos que se suponen preparan mejor a los alumnos para el ejercicio de una profesión. Por ello la literatura pedagógica habla siempre del alumno como aprendiz; de alguien que ha de adquirir prioritariamente conocimientos, destrezas o habilidades, y en segundo lugar actitudes y valores que se consideran necesarios para su inserción en la vida laboral y social. En definitiva, de alguien cuya función es transmitir (profesor) y de otro cuyo papel es ser receptor (alumno). (2004, p. 8)

De forma, que al limitar la educación en derechos humanos al contenido curricular, se evidencia una relación totalmente contraria a la definida por la pedagogía de la alteridad y por ende el fortalecimiento de una cultura de vulneración y negación de los DDHH, en la cual se desconoce al otro o posiblemente como menciona Lévinas se le considera “Objeto conocido”, presente para depositar determinados conocimientos, siendo la trasmisión de conocimientos la que prevalece dentro de la relación docente-estudiante, lo cual denota una práctica mediatizada por la autoridad, la cual como manifiesta Zuleta “no ha sido nunca buena educadora. La educación no es ni debe ser necesariamente domesticación, cuando la educación no es más que convertir al otro en la imagen que nosotros tenemos del deber ser, es una mala educación” (1995, p. 116).

Situaciones similares ocurren en las otras instituciones, en donde discursos como los siguientes dan cuenta de ello:

En muchas ocasiones de pronto nos dedicamos más al conocimiento que a la formación integral, entonces las prácticas pedagógicas son la clave, el espacio y uno de los momentos primordiales para la formación de nuestros sujetos o nuestras personas como tal. (E1DIERDU)

Bien, evidentemente nuestro PEI le apunta a un modelo constructivista y un enfoque de aprendizaje significativo, pero hay que ser realistas y finalmente en la práctica no se permea ese modelo... todavía contamos desafortunadamente con prácticas tradicionales, todavía algunos docentes le apuntan al trabajo memorístico, a manejar únicamente el concepto, a no llevar al estudiante a que el mismo construya conocimiento, lo transforme y que efectivamente si él recibe una información pero que él sea capaz de apropiarla y transformarla. (E1CIEDJE).

Los enunciados anteriores evidencian prácticas reproductivas y tradicionalistas, donde de nuevo la relación con el otro no presenta ninguna de las características propias de la pedagogía de la alteridad, pero también permiten entrever una postura más reflexiva al manifestar desacuerdo con esta forma de actuar, posibilitando así la transformación de dichas prácticas hacia una pedagogía crítica, en la cual se promueva la formación del sujeto como persona íntegra, capaz de reconocer su valor en la transformación de su propia realidad y de la sociedad.

Así mismo se presentan enunciados que indican tener en cuenta el contexto y las situaciones problemáticas de los estudiantes para el desarrollo de la práctica, no obstante, estas manifestaciones están permeadas por la creencia de que dichas prácticas son propias de determinadas asignaturas dentro de las cuales salen a relucir casi siempre las ciencias humanísticas, de manera que coinciden con la visión de los DDHH como un eje temático y no como una práctica diaria y permanente. Y es que como expone Bayona “No debe haber un horario específico

para enseñar DDHH, en cuanto estos hacen parte en especial de la esfera del aprendizaje, el horario entonces es permanente, cotidiano y debe copar todos los eventos pedagógicos y de transformación cultural” (2005 en Revista internacional Magisterio, No. 13, p. 34).

Por otra parte, el discurso de algunos docentes también da cuenta de las tensiones que existen entre la práctica personal y las prácticas institucionalizadas; “Una cosa es lo que hace la práctica institucional y otra cosa es lo que algunos individuos desde nuestra formación hacemos. Desde nuestra intención social, desde nuestra intención de participación” (E1DIEDAB: Docente Colegio Antonio Baraya). Enunciados como este reflejan que así como han mencionado Olga Lucía Zuluaga y Mario Díaz Villa la práctica pedagógica no es completamente autónoma y se encuentra enmarcada por diversos factores, como las políticas de la institución, donde sobresale el conjunto de normas y sanciones que generalmente la escuela instaaura en busca de control y disciplina promoviendo una relación de poder y no una relación de acogimiento, confianza y responsabilidad para con el otro. Sin embargo, el discurso de la docente refleja que pese a que su práctica se desarrolla bajo los parámetros institucionales, reconoce la necesidad de transformación de la sociedad y pretende hacerse participe en ella.

De manera similar, pero asumiendo una postura mucho más crítica y reflexiva ante la labor de las instituciones educativas, una docente de la IED Juana Escobar manifestó:

La escuela no puede ser una institución que reproduce, no puede seguir siéndolo, más en el contexto en el que nos desenvolvemos, ese contexto de violencia, ese contexto de desesperanza de los jóvenes, ese contexto de injusticia, no puede seguir reproduciendo, sino que requiere de maestros que generen prácticas y propuestas que ayuden a construir un pensamiento crítico en los jóvenes y, cuando hablo de pensamiento crítico estoy

haciendo referencia a un sujeto capaz de cuestionar su condición, capaz de relacionar esa condición con el contexto económico, social, político tanto del país como del mundo (E1CIEDJE).

La crítica anterior aparte de dar cuenta de prácticas tradicionales reconoce la responsabilidad de los educadores frente a la formación de los estudiantes como sujetos críticos y sociales, e incluso deja entrever afinidad con la relación de compromiso, de confianza y de igualdad que debe promoverse desde la práctica pedagógica basada en alteridad. Aunque aún no evidencia comprensión de la responsabilidad y acogimiento del otro, sin el cual no existe la posibilidad de conocer al otro, en tanto se necesita haber generado la suficiente confianza con el otro para que este se muestre dispuesto a dejarlo entrar y mostrarse tal cual es, ya que el acogimiento no es un simple diálogo, ni trato de un día, es el actuar diario mediante el cual se le demuestra al educando que él no solo es tomado en cuenta sino que es en realidad importante para el docente.

Teniendo en cuenta lo anterior es posible decir que poco a poco las prácticas tradicionalistas y reproductoras desempeñadas por algunos docentes con el ánimo de enseñar determinados contenidos temáticos están siendo cuestionadas bajo una “nueva” comprensión del mundo y por ende del estudiante. Comprensión que debido a las prácticas instituidas y en una cultura de desconfianza y egoísmo no ha logrado ser propagada y fortalecida. Esta problemática también ha sido analizada por Ortega, quien manifiesta:

Se ha pretendido hacer una educación “distinta” con la misma escuela que teníamos, conservando la misma estructura y formas de organización, la misma mentalidad gerencial y burocrática en su funcionamiento. Y esta difícil convivencia ha dado como resultado una situación esquizofrénica en gran parte del profesorado que se ha visto incapaz para planificar nuevos contenidos y estrategias de aprendizaje, acompañado, con frecuencia por el

desconcierto de los centros y de la propia administración educativa que no advirtieron a tiempo que las nuevas propuestas educativas exigían nuevas formas de organización y de enseñanza. (2004, p. 11)

Por lo anterior, se evidencia la necesidad de realizar grandes cambios en el sistema educativo así como en las prácticas pedagógicas, cambios que involucran directamente a las políticas educativas e institucionales, pero que sobretodo necesitan que cada uno de los actores del sistema educativo se apropie de su papel como agente transformador y responsable de su historia y de la sociedad, ya que como Magendzo expresa “En nuestros países hay más reconocimientos normativos de los derechos humanos que acciones (...) hay todavía violaciones que se desarrollan en la plena impunidad, pese a que los cuerpos normativos, en muchos casos están plenamente desarrollados” (1999, p. 7).

Entonces, pese a que el discurso de los docentes refleja contradicciones entre la práctica y el pensamiento, es precisamente esta situación la que evidencia grandes oportunidades para la promoción y configuración del docente como agente responsable del futuro y pasado de sus estudiantes, ya que dichas posturas dan cuenta de una actitud reflexiva, abierta al cambio y dispuesta contribuir con la transformación de la cultura. Siendo así, las prácticas autorreflexivas, innovadoras y motivadoras pieza clave en la formación de los estudiantes, ya que no puede existir toma de conciencia desde posturas apáticas y desinteresadas sino que se requiere de un proceso que le permita al docente evaluar el impacto de su labor y tomar conciencia del compromiso que demanda su labor formativa no solo con un estudiante sino con la sociedad, para diseñar y llevar a cabo nuevas y mejores propuestas en pro de contribuir a la formación integral del estudiante así como a la construcción de una cultura en donde prime el ejercicio de una convivencia pacífica.

Otro discurso que evidencia relación directa con la pedagogía de la alteridad, es aquel que reconoce al ejemplo como una práctica diaria que coadyuva a la aceptación de la enseñanza del docente por parte del estudiante. Tal y como lo expresa una docente del colegio Antonio Baraya es “demostrarle al alumno que se hace lo que se dice y como es el deber de ser de las cosas; no se puede enseñar determinada cosa sin ponerla en práctica, sin estimular en el pensamiento del estudiante el cómo se debe hacer y el objetivo de este” (E2DIEDAB).

El ejemplo, es entonces una de las prácticas pedagógicas más influyentes en la formación de los estudiantes, ya que los alumnos no solo se forman a través del discurso de sus docentes sino que lo complementan y refuerzan mediante las actuaciones de los mismos. De igual forma lo concibe Ortega, cuando expone “el profesor, no sólo por las estrategias que utiliza se hace presente y actúa en los procesos de aprendizaje de los alumnos, sino, además, por el crédito o autoridad moral que ejerce ante ellos.” (2004, p. 8)

4. A MANERA DE CONCLUSIÓN

En busca de construir una cultura de paz, la pedagogía de la alteridad se presenta como una opción para realizar la Educación en Derechos Humanos, la cual es de carácter obligatorio en cada uno de los países miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas debido a que pretende asegurar un ejercicio de paz mediante el reconocimiento de los DDHH y la interiorización de valores y principios que realzan la dignidad humana. Razón por la cual la EDH ha sido uno de los fines principales del Gobierno Colombiano desde la Constitución Política de 1991, como se expone el Artículo 67 de la misma, la educación "formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia". Así mismo, con el objeto de garantizar el trabajo continuo hacia una cultura de paz se creó el Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos (PLANEDH), cuyo propósito es constituirse en política pública.

No obstante, al analizar las concepciones de los docentes frente al sujeto de derechos y a las prácticas pedagógicas en EDH con la pedagogía de la alteridad, surgen varias críticas y cuestionamientos hacia la pertinencia de continuar el discurso de DDHH sin una nueva visión o enfoque. Esto debido a que la comprensión que poseen los maestros en relación con educar en derechos humanos aparece aislada del desarrollo de la personalidad del docente y por ende de su actuar diario, llevándose a cabo únicamente en el aula de clase sin interiorizar la trascendencia que tiene su labor en la vida de sus estudiantes y en la comunidad en general.

Es así, que el proceso investigativo realizado permitió comprender el sentido de la pedagogía de la alteridad como una propuesta educativa o una orientación pedagógica mediante la cual se abre un mundo de posibilidades en pro de la construcción de una sociedad más justa, responsable y comprometida con el bienestar del otro. Además, la propuesta que presenta la pedagogía de la alteridad resulta pertinente dado el actual contexto Colombiano con miras al postconflicto gracias al proceso de negociación política entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el cual ya presenta tres de los cinco acuerdos que se buscan establecer en pro de construir un camino hacia la paz.

Claro está que dicha propuesta para ser aplicada, necesita ser asumida por los docentes, debido a que el reconocimiento del otro no es simplemente una tarea pedagógica ejercida en el aula de clase, es en sí la interiorización del rol docente como responsable del nacimiento de un nuevo sujeto. Se podría decir entonces que la EDH es la vía para construir una cultura de paz, mientras la pedagogía de la alteridad es el vehículo necesario para recorrer dicha vía.

Otro de los hallazgos a resaltar es la posibilidad de construir una cultura de defensa y respeto por los DDHH a partir del reconocimiento de los derechos de los

demás junto con el conocimiento de los derechos. Así en la medida en que cada uno de los seres humanos respeta y defiende los derechos del otro, se evita la vulneración de los mismos.

Además, aun cuando el discurso docente da cuenta de prácticas reproductoras y tradicionalistas, también evidencia constantes contradicciones y cuestionamientos al manifestar en algunos casos desacuerdo con las prácticas que ejercen ellos mismos o algunos de sus compañeros, lo cual permite entrever grandes oportunidades que posibilitan la transformación de su quehacer hacia una práctica pedagógica consciente, crítica y renovada.

Por otra parte, las concepciones de los docentes también evidencian que hace falta apropiarse las características de la relación con el otro tanto como la importancia del rol docente en la transformación de la cultura desde los espacios de formación docente, de manera que se comprenda su responsabilidad social y se promueva la configuración del estudiante además que como un sujeto de derechos, como un sujeto ético, político y moral. Ya que, como se mencionó anteriormente es el actuar del docente una de las puertas de entrada que posibilita la consolidación de una sociedad más justa y comprometida. Por tanto qué mejor escenario para promover dichos cambios sino las IE y claramente las instituciones formadoras de formadores.

Después de realizar el análisis anterior es posible apoyarse en la pedagogía de la alteridad e invitar a: cuestionar las prácticas pedagógicas de EDH que han sido mecanizadas y normalizadas en el quehacer docente; invitar a los docentes a auto cuestionarse reflexionando ante su labor en la sociedad; reconocerse como agentes transformadores y responsables del pasado, presente y futuro de la sociedad, sin por ello querer decir que los docentes son los únicos responsables de la configuración del sujeto, pues es la sociedad en su conjunto quien interviene y participa en dicha formación.

REFERENCIAS

- Bárcena, F. y Mélich, J. (2000). La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad, Papeles de Pedagogía, Paidós, Buenos Aires.
- Bárcena, F. (2002). Educación y experiencia en el aprendizaje de lo nuevo, Revista Española de Pedagogía, 223, pp. 501-520.
- Bayona, J. (2005). Vivir los Derechos Humanos. Revista Internacional Magisterio. Número 13. Páginas 31-35.
- Chalier, C. (2002). Por una moral más allá del saber. Kant y Levinas (Madrid, Caparrós).
- Colombia. (1997). Constitución Política, Bogotá, Legis.
- Cullen, C. (2008). Entre desarrollo y educación, ética donde habitas? Web: www.oei.es/noticias.
- Díaz, Mario. (1995). Aproximaciones al campo intelectual de la educación. En Larrosa J (Comp.) Escuela, poder y subjetivación. Madrid: La piqueta, pp. 333-361.
- Frankl, V. (1995). El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder.
- Freire, Paulo. (2008). Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Lévinas, (2000). Ética e infinito, Gráficas Rógar S.A., Madrid, España.

- Lévinas, (1998). Humanismo del otro hombre, Carros Editores, Madrid, España.
- Magendzo, Abraham. (1999). Educación en Derechos Humanos. Buenos Aires. Argentina.
- Magendzo, A. (2006). Educación en derechos humanos: Un desafío para los docentes de hoy. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Magendzo, A. (2006a). El Ser del Otro: un sustento ético-político para la educación, Polis [En línea], 15, Publicado el 04 agosto 2012. URL: <http://polis.revues.org/4897> ; DOI : 10.4000/polis.4897
- Mélich, J. (1998). Totalitarismo y fecundidad. La Filosofía frente a Auschwitz. Barcelona: Anthropos.
- Mélich, J. (2002). Filosofía de la finitud. Barcelona: Herder.
- Naciones Unidas. (2004). La enseñanza de los derechos humanos. Actividades prácticas para escuelas primarias y secundarias. Revista ABC. Nueva York y Ginebra.
- Ortega, Pedro. (2004). La Educación Moral como Pedagogía de la Alteridad, universidad de Murcia pp. 271-289. [Versión en castellano en Revista Española de Pedagogía, LXII.]
- Ortega, Piedad. (2012). Pedagogía y alteridad. Una Pedagogía del Nos-Otros. “Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 35, (febrero-mayo de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de

Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México.

PLANEDH, (2009). Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos. Bogotá, Defensoría del Pueblo, Ministerio de Educación Nacional, Vicepresidencia de la República.

Ricoeur, Paul. (2003). Amor y justicia. Madrid, España: Caparros editores.

Rojas, B. y Arboleda R., (2014). La construcción del sujeto político en la escuela. Revista ALETHEIA; Vol. 6, No 1 (2014). <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/190>

Torres, Alfonso. (2006). Subjetividad y Sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. En Revista Colombiana de Educación No. 50, primer semestre de 2006. Bogotá, UPN

Touraine, Alain, (1997) ¿Podremos Vivir Juntos? Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Especialmente Cap. II (El Sujeto) y Cap. VIII (La escuela del Sujeto).

Vallejo, Santiago. (2014). La pedagogía de la alteridad: un modo de habitar y comprender la experiencia educativa del presente. Revista Fundación Universitaria Luis Amigó | Vol. 1 | No. 2 | pp. 40-51 | julio-diciembre | 2014 | ISSN 2382-3410 | Medellín – Colombia.

Zuleta, Estanislao. (1995). Educación y democracia. Un campo de combate. Bogotá: Tercer Milenio.

Zuluaga, O. (1987). Pedagogía e Historia. Bogotá: Foro nacional por Colombia.

APÉNDICES

APÉNDICE A: ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

Fase I: Saludo, presentación de los-as investigadores-as y propósitos de la entrevista. Es el espacio para lograr un ambiente de confianza y tranquilidad para el-la entrevistado-a

Fase II: Desarrollo del cuestionario de preguntas:

Momento categorial 1: Práctica pedagógica y formación del sujeto de derechos (Corresponde a la pregunta 1)

- Teniendo en cuenta el proyecto educativo de su institución y su experiencia formativa ¿Cómo entienden y definen la práctica pedagógica que llevan a cabo?
- De acuerdo a esa definición, ¿en qué tipo de corriente(s) o modelo(s) pedagógico(s) se enmarca esa práctica pedagógica?
- Por lo general ¿Qué tipo de actividades, acciones y discursos conlleva la práctica pedagógica que llevan a cabo en su institución y en su labor docente?
- ¿De qué manera las prácticas pedagógicas que se llevan a cabo en su institución involucran problemas, contenidos u acciones relacionadas con los derechos humanos (DDHH)?
- ¿Me podría explicar de qué manera esos problemas y contenidos se vinculan con acciones de conocimiento, defensa y promoción de los DDHH?
- ¿Qué es para usted un sujeto de derechos?
- ¿Qué le aportan las prácticas pedagógicas que llevan a cabo a la formación de ese sujeto?

Espacio para formular preguntas específicas a la experiencia de acuerdo al problema específico de su investigación

Momento categorial 2: Práctica pedagógica y desconocimiento/negación de los Derechos Humanos (Corresponde a la pregunta 2)

- En la revisión que hemos hecho del proyecto educativo de su institución encontramos que hay una serie de definiciones en la misión, visión, objetivos, valores, entre otras, que tienen que ver con la formación de sujetos y ciudadanos desde la perspectiva de los DDHH. De acuerdo a su experiencia ¿Cuál(es) considera que son los principales obstáculos que se oponen al desarrollo de éstos propósitos?

- ¿Alguna vez ha sentido que las prácticas pedagógicas que llevan a cabo son contrarias a la propuesta de los DDHH? Si – No ¿Por qué?

- ¿Cómo actúan ustedes cuando descubren que los DDHH humanos de un-a integrante de la comunidad educativa ha sido vulnerado?

- ¿A qué se debe que un instrumento de protección a los DDHH como la tutela haya sido tan usado en las instituciones educativas en los últimos 20 años?

- Constantemente se afirma que la escuela y en general las instituciones educativas tienen un discurso que es favorable a los derechos humanos y a la formación de sujetos de derechos pero que en el desarrollo de las prácticas pedagógicas esto no sucede ¿Qué opinión le merece esta afirmación?

- ¿Qué haría usted para que las prácticas pedagógicas que lleva a cabo su institución fortalezcan la promoción, respeto y defensa de los DDHH?

- ¿Cuáles son los principales retos que tiene su institución para llevar a cabo un proceso de formación de sujetos de derechos a partir de las prácticas pedagógicas?

III. Fase III: Cierre de la entrevista:

- Agradecimientos.
- Indagar si tiene alguna duda o inquietud.
- Preguntarle cómo se sintió.
- Recordarle que el manejo de la información es confidencial.

APÉNDICE B: CÓDIGOS Y SU INTERPRETACIÓN

E1DLMUPN: Entrevista 1, docente Licenciatura en Matemáticas Universidad Pedagógica Nacional.

E2DLDHUPN: Entrevista 2, docente licenciatura en derechos humanos. Universidad Pedagógica Nacional.

E1DIEDEUM: Entrevista 1, docente IED Eduardo Umaña Mendoza.

E2DFSC: Entrevista 2, director Fundación Somos CaPAZes

E1ELBUPN: Entrevista 1, estudiante licenciatura en biología. Universidad Pedagógica Nacional.

E2DLQUPN: Entrevista 2, docente licenciatura en química. Universidad Pedagógica Nacional.

E1DIEDCA: Entrevista 1, docente IED Carlos Albán.

E2CIEDCA: Entrevista 2, coordinador IED Carlos Albán.

E1DIERDU: Entrevista 1, docente IERD Ubalá

E2DIERDU: Entrevista 2, docente IERD Ubalá.

E1DIEDJE: Entrevista 1, docente IED Juana Escobar.

E1CIEDJE: Entrevista 2, coordinadora IED Juana Escobar.

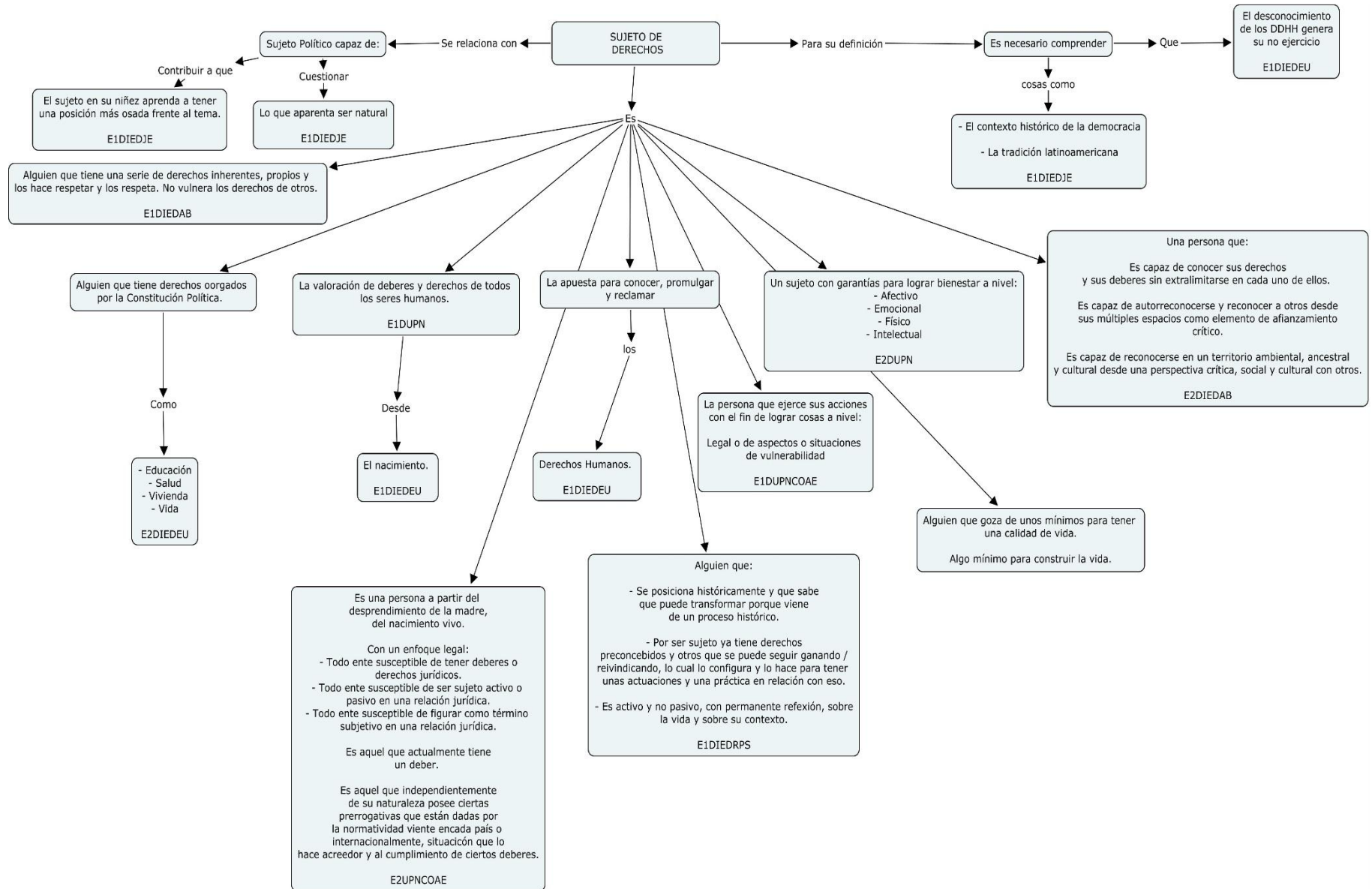
E1DIEDAB: Entrevista 1, docente IED Antonio Baraya.

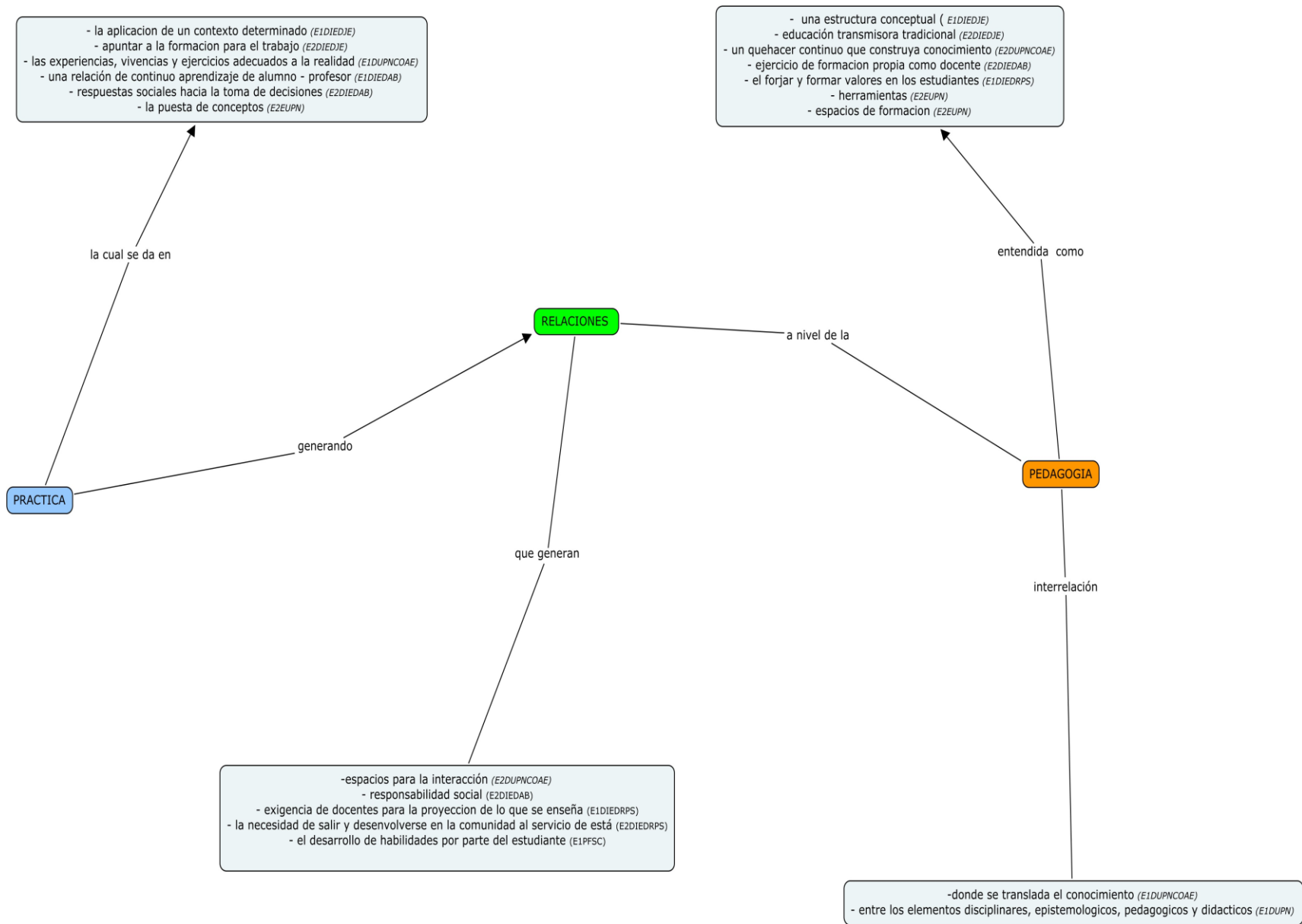
E2DIEDAB: Entrevista 2, docente IED Antonio Baraya.

APÉNDICE C: MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN Y CODIFICACIÓN

Nombre de la Subcategoría	Código de fuente	Descriptor de la Subcategoría	Código analítico (Palabras claves)	Comentario relacionado con la Subcategoría

APÉNDICE D: MAPAS DE SENTIDO





APÉNDICE E: MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN ENTREVISTAS

CÓDIGO FUENTE	SUJETO DE DERECHOS	ENUNCIADOS CLAVE	PRÁCTICA PEDAGÓGICA	ENUNCIADOS CLAVE	FORMACIÓN DE SUJETOS DE DERECHOS	ENUNCIADOS CLAVE
E2CIEDJE: Entrevista 2, coordinador a IED Juana Escobar.	<p>Sujeto de derechos, es aquel que conoce cuáles son sus derechos, que sabe cuáles son los mecanismos y herramientas que puede utilizar para defenderlos.</p> <p>Que lleva y que va un poco más allá lo que tiene que ver con el discurso con la transformación del entorno, a llevar a otros a que también estemos en la misma tónica de unos derechos en comunidad.</p> <p>porque es diferente un sujeto de derechos de</p>	<p>Conoce sus derechos y las herramientas de defensa</p> <p>Va más allá del discurso de transformación del entorno.</p> <p>Igualdad de derechos o derechos en comunidad.</p> <p>Diferente el sujeto de derechos individual al colectivo. "La escuela".</p> <p>Sujeto de derechos en la escuela complejo.</p>	<p>Yo considero que a nivel del proyecto educativo institucional, se ve innovación en la práctica de algunos docentes</p> <p>quisiéramos que fuera ojalá en la totalidad de ellos, se ve la búsqueda del desarrollo de competencias en los estudiantes, no solamente se le apunta a la parte cognitiva, la parte conceptual; sino que yo veo un esfuerzo de la gran mayoría del equipo docente en ir un poco más allá, en que el muchacho aprenda como</p>	<p>A partir del PEI</p> <p>Prácticas innovadoras</p> <p>Mas allá de lo cognitivo</p> <p>Se busca que el estudiante aplique lo aprendido.</p>	<p>Esas prácticas pedagógicas se convierten en un proceso muy relevante para el sujeto en la medida en que se desarrolla en él la conciencia de lo que son los derechos,</p> <p>se hace un proceso de sensibilización, se llega a un espacio también de reflexión y efectivamente en la búsqueda de que el sujeto desarrolle un pensamiento crítico no solamente en cuanto a la práctica de los derechos sino también frente a otro tipo de</p>	<p>PP: Conocimiento de los derechos</p> <p>PP: Proceso de sensibilización y reflexión, pensamiento crítico en cuanto a la práctica de sus derechos.</p> <p>PP: Preparación de estudiantes para un mundo virtual y nuevas exigencias del siglo XXI</p>

	<p>manera individual y ya como se contextualiza en un entorno social en específico por ejemplo la escuela, entonces ese es un trabajo más complejo, eso es un sujeto de derechos para mí.</p>		<p>tal esa estructura conceptual pero que la aplique en un contexto determinado.</p>		<p>temáticas muy ligadas a ello, recordemos que nosotros estamos preparando a los estudiantes para un contexto de mundo virtual, podría ser, para un contexto de siglo XXI donde hay una serie de exigencias.</p> <p>y se convierte en una preparación de él para unos escenarios futuros en los que él tenga la habilidad para determinar si está siendo un sujeto de derechos en la práctica o si solamente se está volviendo una persona que repite otro tipo de discurso.</p> <p>o que inclusive</p>	<p>PP: El sujeto debe reconocer si es un sujeto de derechos o solo repite el discurso de otros.</p> <p>PP: Desarrollo de competencias y habilidades para desarrollarse en escenarios futuros.</p> <p>PP: Procesos que apoyan su formación superior para hacer de él una persona más competente.</p>
--	---	--	--	--	--	---

					<p>pueda él también llegar a atropellar ese tipo de derechos, entonces, que sea una persona con una serie de habilidades y que haya desarrollado una serie de competencias en otro tipo de espacios que le sirva como herramienta para desarrollarse en otros escenarios futuros, es el caso por ejemplo que hablamos acá de nuestros estudiantes, son procesos que apoyan su formación superior en los que más adelante va a encontrar otro tipo de elementos más complejos y si él lleva esos</p>	
--	--	--	--	--	---	--

					presupuestos pues va a poderse desempeñar de una forma más competente por decirlo así.	
E1DIEDJE: Entrevista 1, docente IED Juana Escobar.	Es complicado, yo he venido leyendo algunos autores que defienden el concepto de sujeto de derecho, esa categoría que ha venido tomando mucha fuerza en los últimos años, sin embargo yo tengo mis reservas en cuanto a que la categoría de por sí, bueno es necesaria, pero si no se enmarca dentro de una categoría más amplia como es la de sujeto político, la categoría de sujeto de derecho queda reducida a una concepción liberal de la	SD: Categoría que ha tomado mucha fuerza y que es necesaria pero debe estar enmarcada dentro de la categoría de sujeto político. De lo contrario es una concepción liberal de la escuela: tradición liberal de los derechos del hombre y de la	La práctica pedagógica en el colegio, hay unos indicativos frente, digamos a la construcción de pensamiento crítico de los jóvenes, frente a la autonomía frente a lo que se ha denominado el aprendizaje significativo, sin embargo, hay algunas prácticas docentes, prácticas pedagógicas, que no apuntan tanto a esos objetivos, sino que más bien son	Busca construcción de pensamiento crítico. Algunos docentes siguen modelo tradicional Formación de sujeto crítico Contraria entre la escuela y las políticas públicas. Política pública apunta a la	Le aportan en dos cosas, nosotras estamos empeñadas en, uno, la formación de un sujeto crítico y hablar de sujeto crítico implica también un cuestionamiento de lo que es el maestro o sea, si yo estoy promoviendo en los chicos un sujeto crítico no puedo ser un sujeto que reproduce, un sujeto alienado que simplemente toma un discurso y lo reproduce en el aula, o sea, yo	PP: Formación de un sujeto crítico a partir del ejemplo del maestro. PP: Construcción de una propuesta

	<p>escuela.</p> <p>Es decir, finalmente los DDHH hacen parte de esa tradición liberal de los derechos del hombre y todo eso que se vino con la modernidad, y que es necesario ganar, por supuesto, pero no salen del marco de cómo se entiende la democracia, cómo se ha venido entendiendo la democracia por lo menos desde la tradición latinoamericana.</p> <p>Entonces, me parece más importante relacionar el sujeto de derecho con el sujeto político, un sujeto que sea capaz de cuestionar lo que aparenta ser</p>	<p>democracia.</p> <p>Sujeto de derecho en relación con el sujeto político: Capaz de cuestionar el Status quo.</p> <p>Estudiante-- →Sujeto político, posición más osada y arriesgada.</p>	<p>reproduccionistas, en el sentido en que generan la tradicional forma de entender la enseñanza y entender la educación como simplemente transmisora.</p> <p>Sin embargo en la institución hay grupos de docentes, que tienen otras prácticas y en medio de esas contradicciones que se viven en la escuela entre la política, una política que apunta más a la formación para el trabajo, se dan ese tipo de manifestaciones y de prácticas que van en contravía de esto y que plantean una</p>	<p>formación para el trabajo.</p>	<p>misma me tengo que estar cuestionando todo el tiempo frente a mi propia práctica y frente a los resultados de mi práctica.</p> <p>Entonces, en ese sentido no sólo estoy contribuyendo en la formación de ese sujeto crítico sino en la construcción de una propuesta pedagógica que trascienda las fronteras de mi escuela, de mi institución, más basada en la necesidad de generar movimiento de maestros, un movimiento pedagógico, un movimiento crítico...Lo que quiero decir con</p>	<p>pedagógica generadora de movimiento crítico con base en el auto cuestionamiento.</p> <p>PP: Comunicación dialógica herramienta que garantiza la construcción de conocimiento colectivo.</p> <p>PP: Construcción de conocimiento base para la formación de sujetos críticos.</p>
--	--	---	---	-----------------------------------	--	--

	<p>natural, normal, lo que se denomina para algunos el statu quo y que los niños aprendan a cuestionar y tener una posición más osada, arriesgada frente a este.</p>		<p>formación de sujeto crítico.</p>		<p>esto es que no sólo formo sujeto sino que yo misma me construyo como un sujeto de derecho, un sujeto crítico que todo el tiempo me estoy autocuestionando.</p> <p>Por otro lado, creo que algo a lo que le hemos venido apuntando nosotras muchísimo es a la comunicación dialógica y a esa relación dialógica que es necesaria en la escuela porque es lo único que garantiza la construcción de un conocimiento colectivo.</p> <p>Sin la construcción de</p>	<p>PP: Comunicación dialógica reconoce al otro como agente crítico, analítico y transformador.</p>
--	--	--	-------------------------------------	--	---	--

					<p>un conocimiento colectivo es imposible hablar de un sujeto crítico, porque si no, estaríamos hablando del recipiente tradicional donde el joven simplemente recibe y recibe y recibe sin cuestionar.</p> <p>Esa comunicación dialógica es clave en el sentido que estoy reconociendo al otro como un agente pensante, una agente racional, un agente comunicativo y un agente que es capaz de transformar.</p> <p>Esos son algunos de los aportes del</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					trabajo, sé que hay más pero en este momento no los recuerdo.	
E2DFSC: Entrevista 2, director Fundación Somos CaPAZes	Un sujeto de derechos, eso es nuevo para mí, digamos que para mí es como la idea de humano o de persona como tal, que necesita unas garantías mínimas para vivir con calidad de vida. Por ejemplo, el derecho a la expresión, que bueno que yo me pueda expresar, inclusive este niño que se pueda expresar así, es una cosa tan grave y uno lo ve como moralmente tan grave, pero que bueno que este tipo pudo expresarse así y menos mal hubo una discusión para eso, porque este	SD: Concepto nuevo Sujeto que necesita unas garantías mínimas para vivir con calidad de vida. Expresión oral en grupo social herramienta transformadora.	Bueno lo que se entiende es que no seamos paz y enseñanza como tal, directamente, sino generar espacios de reflexión a través de juegos y actividades lúdicas para que los niños desarrollen algunas habilidades. Por ejemplo, la habilidad de comunicación, entonces esto se da a través de dinámicas en los que ellos tienen la oportunidad de reflexionar. Es decir, en esa medida el profesor no es	Práctica a través de juegos y actividades lúdicas. Profesor no transmisor sino generador de espacios de reflexión y desarrollo de habilidades.		

	<p>niño pudo habérselo callado, simplemente por una cuestión de no me juzguen y hacerlo después, pero este niño pudo hablar y pudo discutirlo en un grupo social eso cambia, todo lo que es expresión oral hace que yo pueda cambiar constantemente si? Porque es que yo voy a expresar básicamente lo que yo pienso y no lo transformo necesariamente en lo que yo hago. Hay un proceso anterior.</p>		<p>una persona que está transmitiendo conceptos o enseñando algo, sino está dando unos espacios para que estos estudiantes desarrollen una especie de habilidad, digamos que de competencias para resolver conflictos.</p>			
<p>E1DIEDEUM : Entrevista 1, docente IED Eduardo Umaña Mendoza.</p>	<p>Bueno, primero la categoría de sujeto implica, que a diferencia de la categoría individuo, un individuo es cualquiera, un</p>	<p>SD: Sujeto que se posiciona históricamente y que reconoce su capacidad transformador</p>	<p>Para ser sincera, el colegio está basado bajo el énfasis de DDHH y bajo la pedagogía crítica que eso</p>	<p>Según políticas institucionales Pedagogía crítica.</p>	<p>A veces lo paradójico es que algunos profesores que más critican los DDHH son los que más contribuyen a</p>	<p>PP: Aporte desintencional con prácticas como la exigencia o reclamos con argumentos. PP: Defenderse</p>

	<p>agente que deja que las cosas le pasen, sujeto significa alguien que se posiciona históricamente y que sabe que puede transformar porque viene de un proceso histórico.</p> <p>Y obviamente un sujeto de derechos implica alguien que asume que por ser simplemente sujeto ya tiene unos derechos preconcebidos y otros que se puede seguir ganando, reivindicando, y que entonces eso lo configura y lo hace tener unas actuaciones y una práctica en relación a eso, es decir, no solamente al que le vulneran los</p>	<p>a.</p> <p>Sujeto con derechos preconcebidos y capaces de adquirir nuevos derechos.</p> <p>Sujeto que reflexiona y se cuestiona velando por sus derechos y los de su comunidad.</p>	<p>implican unas transformaciones súper importantes en la manera como se piensa la cuestión educativa,</p> <p>sin embargo y en la práctica sigue siendo una pedagogía reproductiva, es decir, se sigue manipulando al estudiante a través de las evaluaciones, es extremadamente una escuela tradicional donde hay unos contenidos, ellos responden por esos contenidos en unas evaluaciones totalmente tradicionales,</p> <p>Sin embargo hay una serie de docentes de la</p>	<p>Sigue siendo pedagogía tradicional.</p> <p>Manipulación del estudiante a través de la nota.</p> <p>Definida también por políticas públicas.</p> <p>Política pública obliga reproducción.</p> <p>Prácticas individuales "Lucha del docente"</p>	<p>generar sujetos de derecho. Porque ellos no entienden que con sus prácticas a veces son humanas, ellos no entienden eso y no tienen la carreta como en la cabeza, pero a veces son más humanos ¿sí? Entonces les enseñan que, por ejemplo si van a pelear tienen que hacerlo con argumentos, pero no quedarse callados sino que simplemente saberlo hacer, y no simplemente venir a alegar como pues los jóvenes en su contexto, así es como se manifiestan ante algo que no les gusta.</p>	<p>con argumentos y no quedarse callados o discutir sin pensar.</p> <p>PP: Prácticas contradictorias al sujeto de derechos al reproducir y buscar imponer disciplina.</p> <p>Prácticas inconscientes y no reconocidas.</p>
--	---	---	---	---	--	--

	<p>derechos a esa persona si no que vea que si le vulneran el derecho a otra persona pues algo tiene que generarle, sensibilidad y una búsqueda que no se los violen , tiene que generar algo en esa persona, no puede ser una persona que sea pasiva, tiene que ser una persona activa y que todo el tiempo este reflexionando precisamente sobre la vida misma pero también sobre lo que está pasando en su contexto.</p>		<p>jornada mañana y la jornada tarde que pese digamos que la institución, pues por las mismas condiciones de la política pública obliga como a la reproducción es la búsqueda de transformación, precisamente, a partir de la práctica individual.</p> <p>Y obviamente sabemos que como una práctica individual no vamos a hacer mucho sino que va a ser una pelea y un desgaste para nosotros, lo que se ha buscado es que en el colegio en términos de lo institucional</p>	<p>Aporte desde la curricularización y plan de estudios desde la integración de asignaturas.</p> <p>Área integradora Análisis de la realidad, Liderazgo, y Gestión comunitaria.</p>	<p>Entonces en algunas ocasiones aporta y en otras hay practicas contradictorias, ósea no quiere decir que lo uno excluya lo otro, entonces a veces como tratamos de reproducir entonces lo importante para nosotros es que estén callados, sentados, eso va precisamente en contra de un sujeto de derechos, que desde alguna manera la escuela pues desde su historia ha traído la cuestión militar en la cabeza y aun lo manejamos, que el uniforme, que la organización</p>	<p>PP: Formar sujetos de derechos debería ser la práctica pedagógica y apuesta política del docente.</p>
--	---	--	---	---	---	--

			<p>cambie la visión que tiene de lo educativo.</p> <p>Y por ejemplo ya en el campo de los DDHH, unos docentes lo que buscaron fue la curricularización, que nos garanticen, por ejemplo, que como docentes todos tengamos la posibilidad en el aula y que eso sea algo pues normal dentro de la cotidianidad del colegio, que el colegio entienda la educación de los DDHH y se vaya familiarizando también a los estudiantes y a los mismos docentes que de alguna manera lo tienen visto como algo secundario,</p>		<p>en las filas, todo ese tipo de cosas.</p> <p>Entonces desgraciadamente ese tipo de cosas es contradictorio pese a que les enseñamos otras cosas, así no sea consciente, ósea muchos no son conscientes de lo que le enseñan a los estudiantes, les dicen que cuestionen, pero lea! Y ahí ya les están enseñando muchísimas cosas y ellos mismos dicen y ni siquiera entienden ellos como se van construyendo, así muchos han salido con ese pensamiento. pero la idea es que eso se</p>	
--	--	--	--	--	--	--

			<p>como un no saber, ese tipo de cosas, entonces lo que se busca es buscar primero eso, ¿Cómo se ha logrado un poco?</p> <p>Pues como te decía, ya está el plan de estudios, está montado en el colegio en relación a unos pilares que es el área integradora, entonces ya sea matemática o educación física tienen que estar sobre esa área integradora. Esta área integradora tiene unos componentes que son tres, uno que es el análisis de la realidad, es decir como como en matemática, en ciencia lo que hago es un</p>		<p>vuelva una práctica racional, ósea que seamos conscientes que lo que vamos a generar son sujetos de derechos y que esa sea nuestra práctica pedagógica, incluso nuestra apuesta política.</p>	
--	--	--	--	--	--	--

			análisis de la realidad, otro como con eso fomento la cuestión de liderazgo y el tercer pilar es lo de la gestión comunitaria, ósea que todo lo que nosotros aprendamos o enseñemos, pues se vea materializado en la comunidad con algo que ellos hagan.			
E1DIEDAB: Entrevista 1, docente IED Antonio Baraya.	Sujeto de derechos, es aquel que esta o que tiene mejor una serie de derechos inherentes propios, y que los hace respetar pero que a la vez respeta y se da cuenta de que los otros sujetos también tiene esos derechos que no deben ser vulnerados.	SD: Sujeto que tiene derechos inherentes. Hace respetar sus derechos Vela por los derechos de los demás.	Entender la práctica pedagógica en un colegio como el Antonio Baraya pues, hay que entender desde la misión de las políticas públicas, este es un colegio público donde el ejercicio de la práctica como tal obviamente,	Desde las políticas públicas e institucionales. Autonomía del docente enmarcada dentro de normas institucionales. Quehacer del	Bueno, yo creo que le aporta unos elementos teóricos, y obviamente unos procesos de reflexión Si considero que cuándo el estudiante nuestro, vulnera el derecho del otro, se hace como una reflexión muy	PP: Elementos teóricos y de reflexión. PP: Aportes desde el análisis de situaciones de conflicto con sus compañeros.

			<p>pues hay una autonomía pero también hay una serie de reglamentaciones en términos de lo que la SED propone.</p> <p>Ya específicamente entender la práctica es como el que hacer del docente con sus estudiantes en una relación de continuo aprendizaje, tanto para el estudiante, como para el maestro.</p>	<p>docente con los estudiantes.</p> <p>Mutuo aprendizaje.</p>	<p>marcada en que hay una serie de derechos que él no puede vulnerar porque está sobrepasando esos límites de la libertad y como que se recalca muy fuerte eso cuando vemos que hay estudiantes que generan esas acciones.</p>	
<p>E2DIEDAB: Entrevista 2, docente IED Antonio Baraya.</p>	<p>Un sujeto de derechos, es aquella persona que desde una perspectiva crítica, social, cultural es capaz de reconocerse en un territorio</p>	<p>SD: Desde perspectiva crítica, social y cultural es una persona capaz de reconocerse.</p> <p>Sujeto capaz</p>	<p>Pues bueno yo inicialmente tendría que decir que la práctica formativa, me exigió más formación, o sea yo no tenía la suficiente</p>	<p>Práctica pedagógica es práctica formativa</p> <p>Exige capacitación y formación.</p>	<p>L: Yo creo que primero lo que estoy tratando de hacer es la formación en la autonomía no?, porque el verdadero sujeto de derechos es</p>	<p>PP: Aportes a la formación de un sujeto autónomo y crítico con compromisos ambientales.</p> <p>Reconoce y</p>

	<p>ambiental, ancestral cultural y es capaz de hacer reflexiones con otros individuos para el ejercicio de ese derecho, entonces un sujeto de derechos es aquel que en sus múltiples espacios, es capaz de auto-reconocerse y de reconocer a los otros como primera, como primer elemento de afianzamiento crítico.</p> <p>En segundo lugar un sujeto de derechos es aquel que conoce sus derechos, pero también sabe de sus deberes y no se extralimita en ninguno de los dos.</p>	<p>de reflexionar en torno a sus derechos y a los de los demás.</p> <p>Conoce sus derechos al igual que sus deberes y no se extralimita.</p>	<p>formación académica para llevar a cabo los objetivos institucionales</p> <p>tuve que hacer más formación académica, para poder responder a esas necesidades institucionales, como una conducta ética y como una conducta individual ¿no?</p>	<p>Auto cuestionamiento</p>	<p>autónomo, reconoce su deber y reconoce su derecho y no violenta ninguno de los dos. Si no está violentando tiene que ser un sujeto autónomo, autocrítico que afiance procesos y que pueda también ser sujeto de formación y de transformación de los otros sujetos que están alrededor de él entonces, mi tarea ha consistido esencialmente como en eso, en tratar de hacer que ellos se reconozcan persona autónomas, críticas sociales y culturales con compromisos ambientales.</p>	<p>respeto sus deberes y derechos.</p>
--	---	--	---	-----------------------------	---	--

<p>E2DLQUPN: Entrevista 2, docente licenciatura en química. Universidad Pedagógica Nacional.</p>	<p>Es la valoración y reconocimiento de los deberes y derechos de todos y cada uno de los seres humanos indistintamente.</p>	<p>Valoración y reconocimiento de deberes y derechos.</p>	<p>La práctica es un escenario de formación docente que afianza la interrelación entre los elementos disciplinares, epistemológicos, pedagógicos y didácticos, propios del ejercicio del futuro licenciado, y hace que el profesor en formación sea consciente de su saber ser y su saber hacer; para ello la universidad ha definido diferentes modalidades.</p>	<p>Escenario de formación docente</p> <p>Interrelación</p> <p>Toma de conciencia entre saber ser y saber hacer.</p>	<p>La realización de proyectos de practica desde un saber hacer específico, permiten al profesor en formación reconocer la pluralidad de individuos y diferencias de aprendizaje con diversidad de intereses e inquietudes.</p>	<p>PP: Aporte al reconocimiento de la pluralidad y diferencias de aprendizaje.</p>
<p>E1ELBUPN: Entrevista 1, estudiante licenciatura en biología. Universidad</p>	<p>Un sujeto de derechos es también una persona que tiene deberes entonces en ese sentido un</p>	<p>SD: Sujeto que tiene deberes y derechos que se le deben garantizar</p>	<p>Cómo ese espacio donde se va a poner en práctica lo que se nos dan en</p>	<p>Espacio práctico del docente</p>	<p>Que le aporta al sujeto desde la práctica, aporta experiencia en ese sentido la experiencia</p>	<p>PP: Aporta una guía para la solución de problemas y vulneración de los DDHH.</p>

Pedagógica Nacional.	sujeto de derechos podría ser aquel que tiene que puede tener esas expresiones también necesita que se le den una garantías mínimas para no se dé pronto para un bienestar un bienestar en todo sentido en sentido afectivo, emocional, físico y pues puede ser también en conocimientos		conceptos y en desde el discurso.		también ayuda que de alguna manera nosotros logremos a solventar cuando se vean problemas acerca de los de derechos humanos o por lo menos una guía acerca de qué es esto.	
E2DLDHUP N: Entrevista 2, docente licenciatura en derechos humanos. Universidad Pedagógica Nacional.	Si se entiende por sujeto de derecho aquel que actualmente tiene un derecho o deber, el concepto de persona es más amplio porque comprende también a quien puede llegar a tener un derecho o un deber, aunque actualmente no lo tenga. Pero	SD sinónimo de persona.	Es la interacción que existe entre el estudiante y el docente en donde a través no solo de la formación en área específica se traslada al estudiante el conocimiento propio de la misma a través de las experiencias,	Interacción docente estudiante A través de la experiencia y vida.	Le aporta el conocimiento estricto nacional e internacional de los derechos que como persona posee si como los deberes que conllevan el ser sujeto de derechos.	PP: Conocimiento de los derechos y deberes.

	<p>tomada la expresión, "sujeto de derecho" en abstracto, o sea, sin referirla a ningún derecho o deber concreto viene a ser sinónimo de persona.</p> <p>En materia de derecho se reconoce la personalidad jurídica a todos los individuos de la especie humana, independientemente de su edad, sexo, salud situación familiar y otras circunstancias, al igual que a entes distintos de los individuos de la especie humana, pero que persiguen fines humanos (p.Ej.: Estado, sociedades mercantiles, etc.).</p>	<p>Persona es individuo de la especie humana o ente que persigue fines humanos.</p> <p>Las personas se clasifican en persona natural o persona jurídica.</p> <p>Persona poseedor de privilegios por norma y deberes.</p>	<p>vivencias y ejercicios adecuados a la realidad de la vida y aplicados a un caso concreto en donde se logra desarrollar no solo el tema a tratar sino la vivencia del mismo en la realidad existente.</p>			
--	---	--	---	--	--	--

	<p>Son las llamadas personas jurídicas "stricto sensu" o también personas complejas, morales, abstractas o colectivas (esas expresiones son sinónimas). Clasificación de las personas.</p> <p>Las personas en Derecho, o sea, las personas jurídicas en sentido lato, se clasifican en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Personas Naturales • Personas Jurídicas <p>En conclusión la persona sujeto de derechos es aquella que independiente de su naturaleza ya sea natural o jurídica posee ciertas prerrogativas que</p>					
--	---	--	--	--	--	--

	están dadas por la normatividad vigente en cada país o internacionalmente que así mismo lo hace acreedor al cumplimiento de cierto deberes.					
E1DLMUPN: Entrevista 1, docente Licenciatura en Matemáticas Universidad Pedagógica Nacional.	Es esa persona que ejerce sus acciones con el fin de lograr determinadas cosas a nivel legal, en aspectos o situaciones que se les vulneran.	SD: Persona con capacidad para hacer valer y velar por sus derechos.	Como ese hacer continuo con entusiasmo y compromiso que hace que día a día se construya conocimiento en los alumnos, es un lugar que abre espacio para la interacción.	Quehacer diario del docente Para construcción de conocimiento.	El conocimiento de lo que se debe hacer en determinados momentos es la forma en estar acorde con lo que se va a reclamar o con lo que se debe o no hacer.	PP: Conocimiento de los mecanismos de participación y defensa de sus derechos.
E1DIEDCA: Entrevista 1, docente IED Carlos Albán.	Es un ser humano con deberes y derechos que buscan fortalecer su integridad	Ser humano con deberes y derechos.	La práctica pedagógica se entiende como una acción que debe ser pensada, reflexionada y reelaborada como articulación de las diversas áreas entre sí, y como eje	Eje constructor Acción pensada y reflexionada Innovaciones en clase	Como los estudiantes conocen sus procesos y desempeños tanto a nivel del saber hacer, saber conocer y saber convivir en la práctica pedagógica se busca un clima de sana	PP: Buscar una sana convivencia basada en el respeto. PP: Conocimiento.

			<p>constructor de sentido o identidad pedagógica.</p> <p>Retomamos los conceptos de Práctica Docente al considerar que las Innovaciones que los profesores concretan en sus clases, constituyen Prácticas Pedagógicas,</p> <p>Cuya característica es la búsqueda de respuestas nuevas a problemas que se le presentan en el desarrollo de su práctica.</p>	<p>Se caracterizan por la búsqueda de respuestas.</p>	<p>convivencia y respeto por el otro.</p>	
<p>E2CIEDCA: Entrevista 2, coordinador IED Carlos Albán.</p>	<p>A los maestros, por otra parte, los empezamos a conocer no sólo en su «papel» de</p>	<p>SD: Personas autónomas pero sujetas a las condiciones</p>	<p>la práctica pedagógica de los maestros está encaminada a orientar los</p>	<p>Orientar la formación del estudiante.</p> <p>Estudiante eje</p>		

	<p>maestros, sino también como sujetos, es decir, con personas que organizan su propia vida y su trabajo dentro de las posibilidades que dan las condiciones materiales de cada institución.</p> <p>Como sujetos, se apropian selectivamente de saberes y de prácticas, para sobrevivir y para realizar su trabajo. A la vez, estos saberes y prácticas contribuyen a la conformación misma de cada escuela. Entre otras cosas los maestros se apropian, diferencialmente, de las normas escolares, que pueden utilizarse</p>	<p>de la sociedad.</p> <p>Los maestros como sujetos conforman la escuela a partir de la apropiación de saberes y normas.</p> <p>Persona con capacidad de actuar jurídicamente. Capacidad jurídica: aptitud para poseer deberes y derechos.</p>	<p>la procesos formativos de los estudiantes de una manera integral, buscando que ellos sean el eje central del proceso y den cuenta del mismo de manera responsable manejando los 4 pilares de la educación a saber: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.</p>	<p>central</p> <p>Basada en los 4 pilares de la educación</p>		
--	---	--	---	---	--	--

	<p>de diversas maneras, por ejemplo para legitimar acciones propias o para controlar acciones ajenas.</p> <p>El derecho tiene por sujetos toda aquella persona o entidad que puede tener capacidad de obrar y capacidad jurídica. La capacidad jurídica es la aptitud para ser titular de derechos y obligaciones; y la capacidad de obrar, es el ejercicio de esos derechos y obligaciones en el marco legal y jurídico.</p> <p>No sólo la persona es sujeto de derecho sino que hay otras organizaciones como las</p>	<p>Organizaciones también son sujeto de derechos.</p> <p>El Estado otorga personalidad jurídica.</p>				
--	---	--	--	--	--	--

	Asociaciones, las fundaciones o sociedades o cualquier otra entidad, a la que el Estado le otorga de personalidad jurídica, es decir, le otorga unos derechos y unas obligaciones y los cuales pueden ejercitar en el negocio jurídico.					
E1DIERDU: Entrevista 1, docente IERD Ubalá	Bueno, pues para mí un sujeto de derechos es aquella persona como su nombre lo dice tiene derecho como se sabe el ser humano tiene derecho a muchísimas cosas, entre ellas como mencionaba ahora, el derecho a la educación, a la salud, a la vivienda, derecho al respeto de su vida, o sea para mí un sujeto de	SD: Persona con derechos según la constitución.	Bueno esa práctica dentro de la institución pues es con actividades y acciones que se realizan a diario en el aula tanto en el aula como fuera de ella, pues con el objetivo principal que es el de buscar el desarrollo integral del sujeto y pues ofrecerle una cantidad, de	Actividades y acciones diarias en la escuela. Buscan el desarrollo integral	Bueno, pues de todas maneras dentro del desarrollo de todas las áreas se tiene que tener en cuenta el desarrollo integral, dentro de ellos esta o sea no vulnerarles sus derechos, que ellos también pues tengan la oportunidad de vivenciar valores, y pues también digamos desde	PP: Oportunidad para vivenciar valores y respetar sus derechos. PP: Conocimiento desde áreas específicas como Sociales.

	derechos es aquel que tiene derecho a todos los derechos que la constitución le otorga, pues me refiero así.		posibilidades para que el estudiante que llegue a la institución pues se forme de manera integral		las áreas de sociales, las áreas que son más específicas en tratar los DDHH, estaría ética, estaría sociales, estaría política, pues digamos para ser más puntuales estarían las áreas dedicadas, pero obviamente nosotros dentro de nuestra práctica a nivel general tenemos que tener en cuenta los derechos del estudiante y no vulnerarlos.	
E2DIERDU: Entrevista 2, docente IERD Ubalá.	Me llama la atención los términos unidos “sujeto de derechos” porque uno lo conoce con otros términos, porque lo conozco con otros términos, pero veo que lo puedo asociar con	SD: Todos los seres humanos con derechos desde la concepción.	Bueno, sabemos que en todas las instituciones contamos con un PEI y que uno de los objetivos del PEI es que se registre y se practiquen las prácticas pedagógicas, en	Desde el PEI Base el conocimiento y formación integral	Existe una tarea grande en cuanto a que nuestros estudiantes y todos los seres humanos, conozcamos nuestros derechos, podamos	PP: Conocimiento de los derechos y mecanismos de defensa. PP: Desde la búsqueda de

	<p>el conocimiento que tenía al respecto y si estamos hablando de un sujeto estamos hablando de los seres humanos como tal que somos todos y como ese ser independientemente de su nivel tiene derechos desde que nace y como muchas personas desconocen sus derechos, por eso no los reclaman.</p>		<p>el caso del Instituto de Promoción Social con anterioridad cuando se elaboró el PEI se tuvo en cuenta que los docentes tomaran como ejes centrales o como base; el conocimiento, la formación integral, que los estudiantes debatan en cada una de las clases, formar y forjar en los estudiantes en valores y no solo formarlos sino que también exijamos en cada una de nuestras clases y fuera de ellas la proyección de lo que allí se enseña.</p>		<p>promulgarlos y también reclamarlos. Este tema es muy interesante en la medida que desde nuestra aula de clase o fuera de ella, desde nuestras asignaturas definitivamente tenemos una tarea muy grande que es la formación integral del estudiante y cuando hablamos de este tema por ende estamos pensando en que cuando nuestros estudiantes terminen deben cumplir con un perfil que está en el manual de convivencia y basado en los derechos y la formación de nuestro sujeto.</p>	<p>una formación integral.</p>
--	---	--	---	--	--	--------------------------------

					<p>En muchas ocasiones de pronto nos dedicamos más al conocimiento que a la formación integral, entonces las prácticas pedagógicas son la clave, el espacio y uno de los momentos primordiales para la formación de nuestros sujetos o nuestras personas como tal.</p>	
--	--	--	--	--	--	--